

Una nueva campaña electoral, elección de diputados a la Asamblea Nacional

VENEZUELA - Un nuevo desafío para el proceso bolivariano

Diego Olivera

Jueves 18 de marzo de 2010, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#), [Diego Olivera](#)

Nuevamente los venezolanos tienen en sus manos el futuro del Proceso Socialista Bolivariano, en la próxima elección de diputados a la Asamblea Nacional (AN). Calificamos estos comicios como decisivos en la continuidad de este modelo de cambio, porque las decisiones políticas más importantes están en la AN, desde la aprobación de leyes, la elección de generales y ascensos en las Fuerzas Armadas Venezolanas, la designación de magistrados, la inhabilitación de ministros, hasta el cuestionamiento y posible destitución del presidente de la república.

Es por esa importancia que los sectores políticos de esta nación han comenzado una campaña anticipada para lograr sus aspiraciones partidarias. Allí están, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y sus aliados en el Polo Patriótico, el PPT y el PCV, así como otros grupos de izquierda que acompañan al presidente Hugo Chávez, y lo consideran su mayor dirigente. En la otra tolda política denominada oposición, se agrupan una atomización de partidos, donde los más votados son Un Nuevo Tiempo (UNT) y Primero Justicia (PJ), AD y COPEI que habían sido los partidos que alternaron como gobernantes durante cuarenta años, pero que hoy son sólo el recuerdo de la Venezuela Saudita y junto a ellos también una amalgama de grupos políticos.

El PSUV y sus aliados trabajan para mantener la mayoría parlamentaria

Para el presidente Chávez estas elecciones representan la continuidad de la Revolución Bolivariana, en esta instancia se determina si se logra una mayoría para seguir desarrollando leyes que permitan cambios políticos y sociales, tales como la reciente Ley de Consejos Comunales, instrumento jurídico que sería imposible alcanzar en la Cuarta República, también la designación de cargos militares, así como el Fiscal General, el Tribunal Supremo de Justicia, el Contralor de la República, etc. Si se perdiera el 30 por ciento de los diputados, la oposición obtendría una mayoría calificada, generando la imposibilidad de aprobación de leyes nacionales o de carácter estratégico, de alcanzar un 40 por ciento podrían hasta cuestionar la gestión de ministros, generando con esta situación una crisis en la gestión del Ejecutivo Nacional.

Para el PSUV se hace necesario analizar bien sus candidatos a diputados, ya que hoy sus postulantes deben adecuarse a este nuevo desafío, hoy no enfrentarían una oposición como PODEMOS, los nuevos diputados que ingresarán a la cámara legislativa, serán políticos hábiles y con trayectoria, que se acostumbraron a frenar el proceso político bolivariano y crearon el clima del golpe de estado en el 2002.

La decisión adoptada por el PSUV que la elección de los legisladores será designada por las bases, cuenta con el apoyo del pueblo, pero ya existen infinidad de candidaturas en cada estado y municipio, muchas de ellas son impulsadas por gobernadores y alcaldes, siendo cuotas de poder para poder tener estos funcionarios, acceso a espacios políticos. Nada nueva esta estrategia política, muy aplicada en la Cuarta República,

Se deben cambiar esa mentalidad de elegir con el dedo a los posibles candidatos, se deben analizar las propuestas de las bases del pueblo, no solo del PSUV, sino del Polo Patriótico y de los sectores chavistas que no están activos en el partido. El PSUV tenía en su fundación 7 millones de inscriptos, pero en las elecciones para el último congreso se inscribieron 2 millones y medio y votaron en la elección de

delegados 1 millón trescientos. Ésta realidad se debe tomar en cuenta, ya que el presidente sí alcanza los 6 millones de votantes, pero no hay garantía para el partido. No podemos obviar ese apoyo popular, como no podemos dejar de lado la fuerza del pueblo.

La oposición busca diputados para frenar al gobierno venezolano

La oposición, luego de conspirar durante una década, desde su anterior participación en la Asamblea Nacional, haciendo boicot, no permitiendo el quórum reglamentario para las sesiones, etc., además crearon el ambiente para el golpe de estado y el paro petrolero, para luego cometer su gran error, por sugerencia del gobierno de EEUU, no presentarse a las elecciones parlamentarias del 2004, pensando que de esa manera se abría para Venezuela una condena internacional y se generaba un vacío de poder.

Al no lograrse crear una nueva instancia de caída o golpe de estado, han llevado sus políticas subversivas al movimiento estudiantil, como ellos mismos los reconocen en su incapacidad de convocar a movimientos de masas contra el gobierno, en añoranza a las marchas del 2001 y 2002. Hoy enfrentan un nuevo reto con la elección de diputados a la AN, concientes de su división interna, con una infinidad de posturas políticas, con luchas internas que han llevado a la violencia a sus seguidores, tratarán de articular su estrategia para lograr la mayoría calificada, concientes de su incapacidad en esta instancia de lograr una mayoría simple en esta elección de septiembre.

Los socialistas deben superar los vicios de la Cuarta República

No es extraño recibir mensajes o ver a visitantes que llegan desde Caracas a trabajar en las regiones, no para desarrollar políticas en estos lugares, sino para poder ocupar un puesto legislativo, que tantos beneficios han dado. No se puede englobar a todos los candidatos en estas apetencias economicistas. Pero si hemos visto a muchos de estos legisladores tener su salario y sus empresas privadas, muchos de estos emprendimientos dan servicios de tarimas y sonidos, como venta de pasajes a cifras astronómicas al estado, esto no condice con la calidad de funcionario público, violando las políticas salariales de la administración pública.

Hoy se hace necesario impulsar a muchos militantes socialistas que han venido trabajando en las comunidades, en el movimiento de trabajadores, o en distintos ámbitos de la sociedad venezolana, para que comulguen con el socialismo, con los valores morales y éticos, que asuman sus cargos como un compromiso revolucionario. No basta con levantar consignas como “los vamos a derrotar por paliza”, ese triunfalismo no alcanza, se deben constituir candidaturas sólidas, no por amiguismo o cuotas de poder, se deben buscar a los mejores revolucionarios, no para ganar una sola una elección sino para construir el socialismo.